

## CURSO BREVE DE ACCION SOCIAL AGRARIA

# LA URGENCIA DEL DEBER SOCIAL

DISCURSO INAUGURAL DEL EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO-PRIOR DR. IRASTORZA

Hoy tenemos en nuestras columnas el discurso inaugural pronunciado ayer por el Excmo. Sr. Obispo Prior en la sesión inaugural del Curso breve de Acción Social Agraria que está celebrándose en la Casa Popular.

En dicho importante documento influido de amor a las clases agricultoras, se apuntan normas y soluciones de pacificación social.

Quisieramos que las palabras de nuestro venerable Pastor y Maestro, hallasen en todas las voluntades las mismas amorosas resonancias que han despertado en nuestro espíritu.

### El momento presente

Permitidme que mis primeras palabras sean para discurrir mi corazón del peso de la más viva gratitud hacia las dignísimas autoridades que realizan tan singularmente con su presencia este acto inaugural, y que este mismo testimonio de gratitud, calidez y encendido por el más enaltable afecto, lo envíe a vuestros beneméritos sacerdotes que como compañeros las responsabilidades y preocupaciones de la vida pastoral, a vosotros, Consiliarios de los sindicatos agrícolas de la provincia, obreros de la primera hora, que habéis logrado el que germine y viva en el seno de vuestra parroquia, esa bendita planta de la sinagogación-agra-ria, sin reparar en esfuerzos y sacrificios, en medio de la incompreensión y de la hostilidad de los mismos que son beneficiados, devorando amarguras que si los hombres no las conocen, están anotadas ya en ese registro de Dios que se lleva esculpido en el Cielo.

Y cómo no ha de surgir viva en nuestro corazón esta llama del agradecimiento si habéis respondido a una de nuestras primeras preocupaciones y anhelos pastorales desde que nos encargamos del gobierno de la diócesis; si sois vosotros, la labor que habéis realizado ya, la mejor garantía de nuestra esperanza de que la obra comenzada de organización y pacificación social, hemos de llevarla, con ayuda de Dios a feliz término, imitando el que esa hoguera del odio que ya recorriendo las naciones de Europa, produciendo más estragos que la misma guerra, disolviendo en soplo, los cetros y las coronas, sembrando ruinas por doquier y en sus siniestros reflejos se perciben de todas partes, pueda extenderse entre nosotros, llevando la desolación y la lucha social a nuestros hogares y a nuestros pueblos.

### A todos incumbe el deber social

Para ello y para actuar oportunamente, dejando para quien quiera ese papel tan corriente de lamentaciones estériles, os hemos congregado aquí para que juntos nos hagamos mejor cargo de la gravedad del momento presente, que no se eviene con esperar el desarrollo normal de nuestra organización, si no que exige actuación es más rápida y más general, que opongan poderosos diques a esa corriente revolucionaria y a eso, que no se contenta sino con destruirlo todo, todo lo que está en pie, todo lo que supone orden, cuanto es sustancial para nuestra vida.

A todos interesa ciertamente la armonía social, todos disfrutamos de esa inmensa e indiscutible beneficiosa, únicamente puestos en duda por cabezas calenturientas y unitarias que solo ven en las cosas su parte defectuosa; a todos nos importa que la sociedad sea una familia, una familia donde todos se muevan en perfecta armonía, ocupando cada cual su propia parte en un ambiente de mutua

auxilio y mutuo amor, donde no surdan enconos salvajes, ni reyertas fratricidas. Todos tenemos el deber sagrado de evitar, por cuantos medios estén a nuestro alcance, el que en ella se rompa la buena armonía, prenda el fuego asolador del odio, se entablen luchas desastrosas donde las nobles energías humanas se empleen en aniquilar a los demás. Todos podemos, unos más y otros menos, labrar la felicidad propia contribuyendo a la ajena; todos en mayor o menor grado podemos infundir corrientes de vida y de prosperidad, de amor y de paz en el medio social donde nos movamos, todos podemos contribuir al engrandecimiento y pleno desarrollo del organismo de que formamos parte. En suma, el Estado y los obreros, los ricos y los pobres, los obreros y los patronos, los productores y los consumidores, las clases directrices y las dirigidas, todos, absolutamente todos, están interesados y tienen el deber ineludible de trabajar según las fuerzas y medios de que dispongan para el bienestar social, por el perfeccionamiento de nuestros semejantes, por la armonía de clases, por el imperio de la justicia, que viene siempre acompañado de la paz y la bienandanza de los pueblos.

No olvidemos que los deberes sociales y sociales son tan sagrados y obligatorios como los individuales; y que el que no cumple esos deberes sacrilegios que tenemos con nuestros semejantes que son nuestros hermanos y para con la sociedad que es nuestra madre, no puede llamarse verdadero y buen cristiano. Y eso aunque oiga misa y recé el rosario todos los días, confiese y comulgue con frecuencia, y realice las demás prácticas religiosas, que son buenas en sí, pero que no dispensan de cumplir los deberes propios de cada uno. Conocido es el axioma filosófico en todo aplicable al caso presente: «Bonum est integrum causa, malum ex quocumque defectu». Para que una cosa sea buena es preciso que la bondad se extienda a todas sus partes y para ser mala basta que tenga algún defecto en cualquiera de ellas. Para que un hombre sea bueno y virtuoso es preciso que cumpla, no solo los deberes para con Dios y para consigo mismo, sino también los deberes para con sus semejantes.

Como permanecer tranquilo en conciencia, contemplando indiferente todos los estragos sociales producidos entre las clases humildes por la activa propaganda de palabra y obra realizada por los eclesiásticos de Dios, de la religión y del orden social? ¿Es que han de ser ellos más activos, más enérgicos, más abnegados para realizar una obra de guerra, desorden y exterminio, que nosotros la obra de paz, orden, restauración y progreso social? ¿Es que desconocemos o negamos que por naturaleza, por ordenamiento del Creador, hemos nacido para vivir en sociedad, siendo por consiguiente esta nuestra madre y todos sus miembros nuestros hermanos? Afirmando si se quiere con Rousseau que el hombre ha nacido para vivir en estado salvaje, saltando como los corzos de peña en peña en los bosques vírgenes; pero admitir la sociabilidad humana como atributo natural del hombre y a la vez suponerle desligado de esa misma sociedad sin obligación de salir a su defensa, aunque se la vea en peligro es sencillamente absurdo.

### La intervención de la Iglesia

Y cómo la Iglesia puede mostrarse indiferente frente a un problema, tan urgente y tan grave como el que nos ocupa, cuando su propia misión es tan necesaria para el bienestar de sus hijos

y especialmente de los desheredados y los pobres, que siempre manifestaron su predilección notoria. Si esta es cuestión, como dice León XIII, a la cual no se hallará solución alguna aceptable, si no se acude a la Religión y a la Iglesia. La cuestión social es, al menos, tanto una cuestión moral como una cuestión económica. «En opinión de algunos, dice el mismo Papa, la llamada cuestión social, es solamente económica, siendo por el contrario cierto que es principalmente moral y religiosa y por esto ha de resolverse en conformidad con las leyes de la religión». «Sin duda alguna afirmamos, habla el mismo Pontífice, que serán vanos cuantos esfuerzos hagan los hombres, si desatenden a la Iglesia. Porque la Iglesia es la que del Evangelio saca doctrinas tales, que bastan, o a dirigir completamente esta contienda, o por lo menos, a suavizarla, ella es la que trabaja, no solo en instruir el entendimiento, sino en regir con sus preceptos la vida y las costumbres de todos y cada uno de los hombres; ella es la que con muchas utilísimas instituciones, promueve el mejoramiento de la situación de los proletarios; ella es la que quiere y pide que se aumen los salarios y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible, a las necesidades de los obreros; y para conseguirlo, cree que se debe emplear, aunque con peso y medida, las leyes mismas y la autoridad del Estado» (1).

¿Dónde hay, en efecto, en la tierra, un poder tan fuertemente constituido que admita paralelo con el poder de la Iglesia? Hoy como ayer, no es la Iglesia el único poder que puede oponerse a la vasta organización internacional del socialismo? ¿Qué remedio puede aplicarse y quién será el médico de los males que sufren las sociedades modernas? El remedio, responde el Papa, lo posee la Iglesia. Cristo es el único médico que puede curarlas. Él conoce el aceite que endulza las llagas y el bálsamo que cura las heridas. *Id a tí y serás curado*. Solo Cristo es capaz de realizar la paz y de hacer que reine entre nosotros la justicia; porque únicamente Él conoce sus leyes. Las cuestiones sociales que es atormentan, ricos y pobres, separando a unos e irritando a otros, no podéis solucionarlas lejos de la religión y de Dios. Sin Dios son vanos todos los esfuerzos de los hombres.

Y no es que pretendamos al establecer como necesaria la intimación de la Iglesia, el que su acción sola sea suficiente para dar solución pronta a la cuestión social. Es preciso unir al de la Iglesia el concurso de otros agentes sociales. El Estado, los patronos, los obreros mismos, cada uno en la esfera de su acción y en la medida de sus medios, deben contribuir a la obra; pues, como dice León XIII, «cuestión tan grave, demanda la cooperación y esfuerzo de otros, es a saber: de los príncipes y cabezas de los Estados, de los amos y de los ricos, y hasta de los mismos proletarios de cuya suerte se trata».

### La misión social del sacerdote

El sacerdocio no puede sustraerse, pues, a la acción social. Nuestro ministerio no debe ejercitarse solamente en el sagrado de los templos, sino también en todas partes. Somos ministros de Dios, y nuestro Dios es creador, conservador, redentor y salvador y tiene providencia de todo y de todos, y nosotros como miembros de la sociedad y ciudadanos del Es-

tado, y sobre todo como ministros enviados de Dios, debemos cooperar a la acción del verdadero Dios.

Ciertamente se bendice a la Iglesia por la reivindicación de la moral y por la emancipación de los esclavos; por su lucha contra la usura, por las treguas de Dios en los primeros tiempos de la Edad Media; por las escuelas que fundó a la sombra de las abadías y de las Iglesias. Pues aquí entre nosotros contamos ya con qué título se le puede prohibir que interponga su influencia a fin de que la evolución que nos trabaja y que señala una nueva etapa de nuestra civilización, sea un progreso y no un retroceso? Si nuestros ministros en África y Asia hacen bien en instruir los pueblos e incitarlos a la Agricultura y en la Industria, ¿por qué aquí, entre nosotros, dejará el sacerdote de escuchar la voz del Papa y de sus superiores eclesiásticos, quienes le mandan prestar el concurso de sus conocimientos, de su corazón y de su abnegación, de su fiabilidad y de su actividad para la solución social? Por ventura no es esta intervención una humana expresión de la caridad universal que debe distinguir al Ministro de Jesucristo?

Si esta acción social es obra de religión, muy propia de los ministros de la Iglesia: «Cosa es por sí manifestada», dice León XIII—cuanto de los trabajos los sagrados ministros en todo este género de obras que ligan directamente los intereses de la Iglesia y del pueblo cristiano, y cuan eficaces son para este fin los muchos medios de que disponen, de doctrina, prudencia y caridad. (1) Y añade Pío X «Empleen en mejorar dentro de los límites de la caridad y de la justicia, la condición económica del pueblo, favoreciendo y propagando las obras que tienden a esto, aquellas sobre todo que tienen por objeto disciplinar a la muchedumbre contra la tiranía invasora del socialismo, y que la salvan a la vez de la ruina económica y de la desorganización moral y religiosa. De esta suerte la colaboración del clero en las obras de acción social tendrá un fin altamente religioso y nunca será obstáculo, antes bien, secundará al ministerio espiritual, cuyo campo irá ensanchándose y cuyos frutos multiplicará» (2).

¿Puede decirse nada mejor ni más autorizado? No, ciertamente.

Pues siendo esto así ¿tendrán perfecta misión del sacerdocio, conciencia cabal de sus deberes, conocimiento exacto de los males de hoy día, el sacerdote y el religioso que se contenten con algunos ministerios puramente espirituales, con celebrar algunos actos del culto u oficiar en algunas funciones?

Pero no; muchos sacerdotes de nuestros tiempos comprenden que es necesaria la acción social en un sentido o en otro, en mayor o menor grado y aun en toda su amplitud. Ya están convencidos de que es preciso salir de la rutina y sacudir la abstención. Que es menester hacer algo en el terreno social, intervenir en la vida de los pueblos, promover los intereses comunes, coordinar las relaciones entre el capital y el trabajo y laborar en favor de las clases proletarias. Si; no tenemos como antaño, durante el decenio que se interpuso entre las dos encíclicas sociales que recorrieron a Alemania, a Bélgica, a Holanda o Austria para encontrar al clero a la vanguardia del movimiento católico-social, primero siem-

pre en promover instituciones económicas sociales, cuyo arraigo popular tan claramente se muestra en esas naciones a través de los estacamientos que vienen padeciendo, en la intervención que tienen los católicos o cristianos sociales en sus gobiernos, han llevado a sus Paramentos. No;

entre nosotros contamos ya con qué título se le puede prohibir que interponga su influencia a fin de que la evolución que nos trabaja y que señala una nueva etapa de nuestra civilización, sea un progreso y no un retroceso? Si nuestros ministros en África y Asia hacen bien en instruir los pueblos e incitarlos a la Agricultura y en la Industria, ¿por qué aquí, entre nosotros, dejará el sacerdote de escuchar la voz del Papa y de sus superiores eclesiásticos, quienes le mandan prestar el concurso de sus conocimientos, de su corazón y de su abnegación, de su fiabilidad y de su actividad para la solución social? Por ventura no es esta intervención una humana expresión de la caridad universal que debe distinguir al Ministro de Jesucristo?

No basta seguir la rutina. «Con viene», dice Pío X hablando de la acción social de los católicos—conviene no pasar adelante, sin observar desde luego que no es posible volver a hacer de la misma manera que se hizo cuanto fué útil y eficaz en los siglos pasados: tantas son las rápidas modificaciones que al correr de los tiempos ha producido en la sociedad y en la vida pública y tan grandes las necesidades nuevas que el cambiar de las circunstancias obligan continuamente. Y sin decaer nunca como algunos pretenden el servicio solícito y exacto de cuanto se refiere al culto divino y santificación de las almas, objetos primarios de nuestro provechoso y sagrado ministerio, salgamos del pietismo, del trato tímido de los devotos, de la excesiva solicitud de la diestramente lo anhelamos, que a principios tan felices se siga un desarrollo todavía más próspero, es necesario que el espíritu de la religión penetre siempre más y más, y dé vigor y anime a todas las ramas de nuestra obra. Esta, aunque dirigida principalmente al bien temporal del pueblo, no debe encerrarse dentro del estrecho marco de los intereses económicos, sino que, un nobilísimo intento de restauración social, debe desenvolverse mirando a la recta ordenación de la humana sociedad. Y siendo la Religión celsa custodia de la ley moral, que es el fundamento natural del orden de la sociedad, síguese de aquí que para constituir la sociedad dislocada, nada es tan necesario como hacer que reflorezcan los principios religiosos. Por consiguiente, para mejorar satisfactoriamente el grave compromiso y responder a nuestra expectativa, pondamos constantemente todo nuestro mayor cuidado en marcar con el sello cristiano todo el movimiento que dirigimos. (1) Hasta aquí el Sumo Pontífice. ¿Qué mayor estímulo cabe de acción social católica?

### Caracteres fundamentales de nuestra acción

Nosotros no podemos echar en olvido que la Iglesia católica ha mirado siempre como uno de los objetos más caros de su misión divina el amparar a los humildes y el mejorar su condición material y moral.

Tampoco debemos olvidar—cosa que no pocos sociólogos y economistas y aun muchos católicos de acción olvidan con frecuencia—que, para obtener esa ordenación natural de las sociedades, nada tiene tanta importancia como la virtud intrínseca y el espíritu de vida de las enseñanzas y ejemplos de Jesucristo, Señor Nuestro. Porque ¿cómo ordenar sabiamente las sociedades humanas sin mejorar el interior de sus miembros? Y ¿cómo ordenar la vida interior de los hombres sin tener para ello la aptitud que se requiere, la única verdaderamente eficaz, la que llega al corazón y toca las almas con amor, la caridad, la humildad, la abnegación, el sacrificio personal, todo lo cual solo se encuentra de verdad en la Religión de las sólidas y perfectas virtudes y de los desinteresados y humildes heroísmos?

En esta obra de reconquista social, claro es, que nosotros no podemos, ni debemos soliviantar los ánimos, harlo enconados, de las muchedumbres; ni hacer más honda todavía la profunda separación de clases. No. Pero tampoco podemos ni debemos callar y aparecer como encubridores y factores de ninguna injusticia social. Toda reforma, toda reivindicación justa, sea del patrono, sea del obrero, venga de donde viniere, ha de encontrar siempre en nuestras organizaciones la cooperación más decidida.

### Contra la secularización social.

Ni podemos, ni debemos, se pretexto de proselitismo, confundir ni arrisar nuestra bandera, proclamando, cual han pretendido algunos ilusos, a secularizar nuestra actuación social apartándola de toda influencia religiosa.

¡Ah, señores! Esta acción sin espíritu, sin vida, sin moral, sin religión, resultaría a la larga eficaz, funestísima y antisocial como ninguna, aun en el terreno puramente económico. Harto lo han experimentado los católicos de las naciones que nos han precedido, en la grandiosa empresa de restauración social y de preparación del porvenir. Por eso se han apresurado a imprimir en todas sus obras e instituciones el carácter confesional y a servir de todos los medios de acción, no solo para proporcionar al obrero ventajas económicas y temporales (de escasa monta si el obrero no se va al mismo tiempo mejorando y elevando interiormente) sino también para implantar constantemente y en toda su amplitud el orden social proclamado por la Iglesia Católica.

Bien explícitamente lo declaró el Papa Pío X, con prudencia muy digna y muy humana y con altísimo concepto de lo que significa acción social: «Si queráis, como Nos, arreglar los intereses de la humanidad, que a principios tan felices se siga un desarrollo todavía más próspero, es necesario que el espíritu de la religión penetre siempre más y más, y dé vigor y anime a todas las ramas de nuestra obra. Esta, aunque dirigida principalmente al bien temporal del pueblo, no debe encerrarse dentro del estrecho marco de los intereses económicos, sino que, un nobilísimo intento de restauración social, debe desenvolverse mirando a la recta ordenación de la humana sociedad. Y siendo la Religión celsa custodia de la ley moral, que es el fundamento natural del orden de la sociedad, síguese de aquí que para constituir la sociedad dislocada, nada es tan necesario como hacer que reflorezcan los principios religiosos. Por consiguiente, para mejorar satisfactoriamente el grave compromiso y responder a nuestra expectativa, pondamos constantemente todo nuestro mayor cuidado en marcar con el sello cristiano todo el movimiento que dirigimos. (1) Hasta aquí el Sumo Pontífice. ¿Qué mayor estímulo cabe de acción social católica?

### La elevación de los obreros y de los humildes

Debes, pues, trabajar mucho, incitando, promoviendo, interviniendo, cooperando para que no se apoderen del movimiento de reforma y avance social, los enemigos de Jesucristo, y evitando si que figuren al frente de las masas populares, como defensores de sus legítimos derechos y equitativas aspiraciones, los que consciente e inconscientemente son factores del desorden social. Y en nuestras obras, y en nuestros sindicatos de particular preferencia, a aquellas secciones o instituciones que tienden más directamente a mejorar la situación de la clase obrera, sabiendo utilizar la gran virtualidad de la asociación arma poderosa que de los débiles hace fuertes, para defender eficazmente al proletario y al pequeño propietario contra la usura al recibir prestado, contra la carestía al comprar fardo contra la baratura al vender a destiempo, contra la enfermedad, la vejez y la muerte, el fuego y otros accidentes por

(1) Carta Encíclica «Graves de communi».

(2) Carta Encíclica sobre la Acción católica.

(1) Enc. Rerum Novarum.

(1) Carta de S. S. Pío X al Directorio de la Unión Económico Social de Italia.











# AJURIA Y ARANZABAL (S. A.) Vitoria

CAPITAL 5 MILLONES DE PESETAS

## La Casa más importante de España en el ramo de construcción de MAQUINARIA AGRICOLA



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS EN ESPAÑA DE LA  
Casa **MASSEY-HARRIS** de Londres y del tractor **TITAN**

Arados de todas clases, cultivadores, gradas canadienses y de Ziz-Zaz, desterradoras de estrellas, molinos trituradores, regadoras, trillos, aventadoras, moto-bombas, bombas de trasiego, etc., etc. hilo sisal legítimo para atadoras.

ESCRIBIR SOLICITANDO PRECIOS Y CONDICIONES A LA SUCURSAL DE

### SUCURSALES

**PARA LA VENTA EN ESPAÑA**  
VALLADOLID (Alfonso XIII, núm. 11.)  
BURGOS (Casa Blanca.)  
PALENCIA (Carrado, núm. 17.)  
LEÓN (P. Isla, lota 2.)  
SALAMANCA (Avenida Canaleja.)  
MÉRIDA (Cordero, 5.)  
HUESCA (Calle Zaragoza.)  
CORDOBA (Gran Capitan, 22.)  
ALBACETE (Alfonso XII, núm. 8.)  
MURCIA (Príncipe, 18 y 20.)  
MADRID (Padilla, 5.)  
TALAVERA (Plaza del Pilar, 20 y 22.)  
ZARAGOZA (Rambla Fernando, 20.)  
LÉRIDA (San Ignacio, 4.)  
PAMPLONA (Vara de Rey, 14.)  
LOGROÑO (Carretas, 3.)  
MIRANDA (Medina, 31.)  
BRIVIESCA (Fray Ceballos, 4.)  
OVIEDO (Reina, 21.)  
LUGO (Reina, 21.)  
PONTEVEDRA (Calle Camba, 5.)

**Ajuria y Aranzabal (S. A.) en CIUDAD-REAL, Calatrava, número 5.**

**SOLA:** GRAN CERÁMICA  
ELECTRO MECÁNICA  
Y FABRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS  
DE VITRIFICADOS Y ESMALTADOS PARA PAVIMENTOS  
Tubo para y todo, ladrillo hueco y macizo, cerámica, azulejos y mosaicos.  
Ladrillo hidráulico, cerámica en todos colores y diseños, cerámica y todo clase de materiales de construcción.  
**ATILANO JUANJO NIETO** Puerta de Granada  
Ciudad Real

## DIGESTION!

Todos los días

### APARATO DIGESTIVO

se corrigen y curan con

COMPROMISOS

**ESCOBAR LÓPEZ,**

(Pídanse en Farmacias y Centros de Experimentación)

## LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos

A PRIMERA CLASE

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

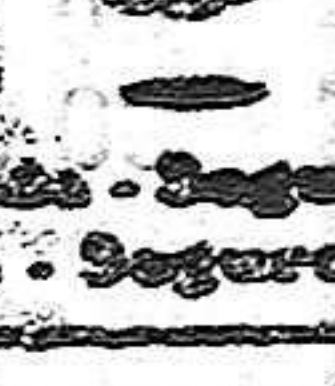
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

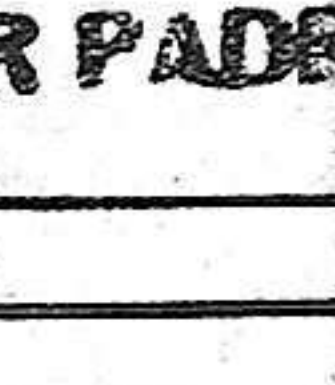
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



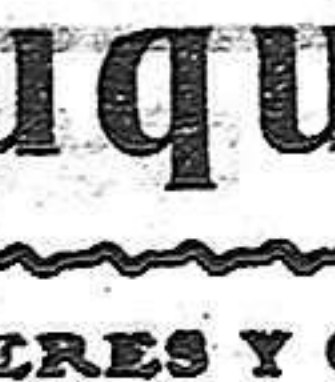
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



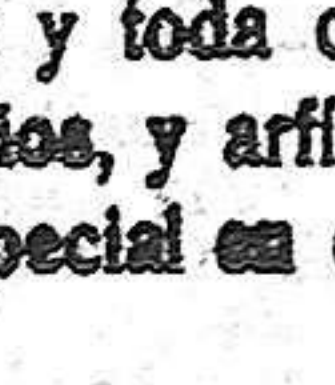
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



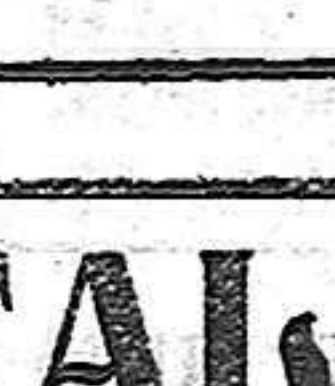
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



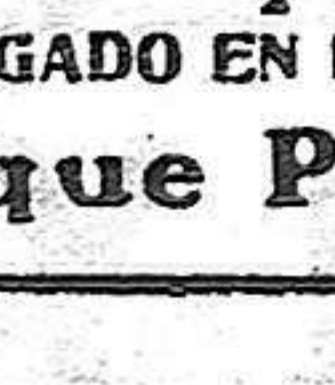
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



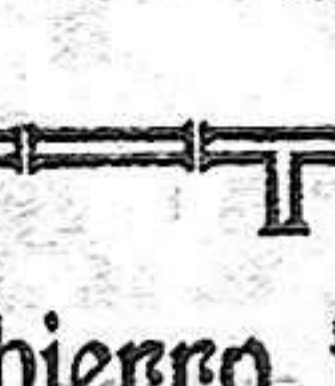
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



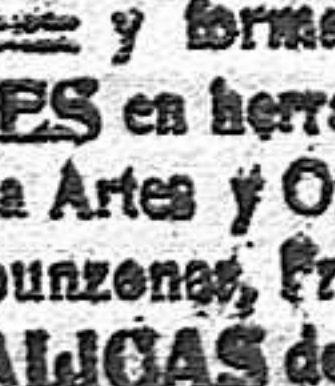
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



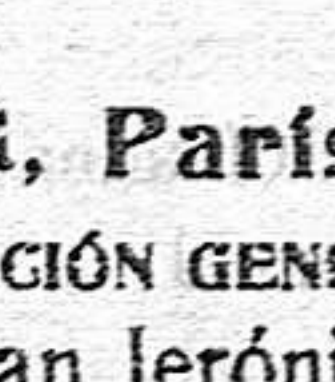
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



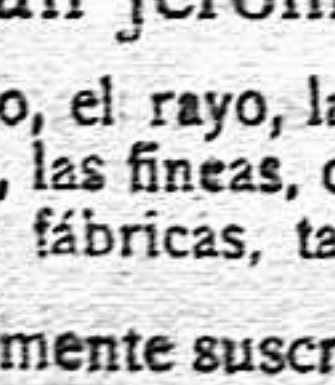
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



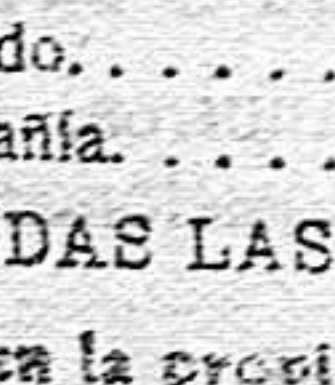
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



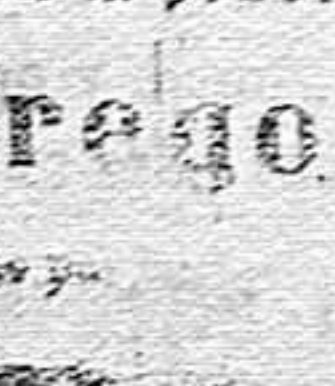
Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA



Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA: Seguros de FIANZA

**ELIXIR ESTOMACAL**  
de Saiz de Carlos (STOMALIX)  
Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del  
**ESTÓMAGO É**  
**INTESTINOS**  
el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y cólico del estómago, etc. Es antiséptico.  
Se vende en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

**LA PREVISION AGRÍCOLA, S. A.**  
Capital suscrito, 250.000 pesetas :: Capital desembolsado, 100.000 pesetas  
**SEGUROS DE GANADOS A PRIMA FIJA**  
Director: José de Miguel Marco.  
Auguste-Figueras, 37 y 39, teléfono N. 31-23. Madrid.  
Consejeros delegados:  
Andalucía y Norte de Africa: Don Joaquín Porteguer, Cardenal González, 4. Sevilla.  
Castilla: Don Marcelo de Users, Alcalá, 83. Madrid.  
Delegaciones regionales:  
Cataluña: Don Carlos López Menduley, Bailén, 100. Barcelona.  
Ciudad Real y Albacete: D. Nicolás Alderete, Alcázar de S. Juan.  
Extremadura: Don Benigno López, Vasco Núñez, 20. Badajoz.  
Autorizado por la Comisaría general de Seguros el 10 de Febrero de 1919.

**José Luque Nestal**  
TALLERES Y OFICINAS:  
COLEGIATA 5.-MADRID  
Ampliaciones fotográficas inalterables. Pintura al óleo, pastel y acuarela. Reproducciones y toda clase de trabajos fotográficos. Placas, carteles, calendarios, y artículos fotográficos para reclamos y anuncios. Casa especial en contratos comerciales para el regalo de ampliaciones.

**LA CATALANA**  
COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS  
FUNDADA EN BARCELONA EL AÑO 1865  
DELEGADO EN LA PROVINCIA DE CIUDAD-REAL  
Enrique Pérez, CABALLEROS 4

**La Mutual Franco-Española**  
SOCIEDAD DE PREVISION Y CAJA DE AHORROS POPULAR  
Su objeto es la creación de capitales durante entregas de 5 pesetas al mes durante 16 años para caso de vida, y en el fallecimiento de los asegurados, perciben los herederos ó beneficiarios, más del doble de lo que pagaron aquellos en vida.  
Se conceden préstamos al 6 por 100 de interés, á los suscriptores que tengan pagadas ocho anualidades completas.  
Dirección general, Alcalá, 36, Madrid.  
Director provincial: D. Tomás Fernández-Infantes.  
Agente en la capital y cobrador del distrito, D. Ismael López, Procurador de los Tribunales, Toledo, 48, principal.  
Se desean Agentes productores de reconocida honradez, en los pueblos donde no los haya.

**Anuario General de España**  
(BAILLY-BAILLIÈRE-RIERA)  
2.000.000 de datos—5.500 páginas—2 tomos  
CONTIENE: Los nombres y domicilios de los comerciantes, industriales, profesionales y elemento oficial de España y sus posesiones. Breves geográficas-descriptivas. Índices Geográficos de España. Sección de Baños de mar. Sección de Reclamo etc., etc.  
ANUARIOS BAILLY-BAILLIÈRE Y RIERA REUNIDOS, S. A.  
Consejo de Ciento, 240—BARCELONA  
Teléfono A. 2.503—Telegramas: ANUARIOS.  
Venta en Ciudad Real—Librería de CARLOS PEREZ—Ciudad Real.

**Almacenes de hierro, ferretería y cemento**  
— DE —  
**Sobrinos de Prudencio de Ygartua**  
ATOCHA, 38—MADRID  
Grandes existencias en vigas de hierro y forma U y demás clases de hierros. ESPECIALIDADES en herrajes para obras, clavazón de todas clases, herramientas para Artes y Oficios, Ferrocarriles y Minas, Máquinas de taladrar y de punzonar, fraguas portátiles. PUERTAS METÁLICAS de diferentes sistemas para portadas.  
Solicítense precios. Exportación á provincias.  
**CEMENTOS**  
de varias marcas, siempre en existencia.

**BEJUS**  
**TODO EL MUNDO**  
**NO DICE**  
No hay miedo á la gripe ni al tifus con el **RINARSOL BESOY**  
hace desaparecer todas las fiebres, aún las más rebeldes.—Antipalúdico poderoso.—Desinfectante y reconstituyente.—Recetado por los médicos como necesario y especial en la actual epidemia.  
**EXÍJALO US!** — **NADA MÁS EFICAZ**  
SELLO BESOY instantáneo, en cinco minutos el dolor de cabeza, los espasmos de los señores, nerviosos y todos los nerviosos. INOFENSIVO EN ABSOLUTO.—NO CONTIENE NARCÓTICOS.—PUEDE TOMARSE CON CIERGA CONFIANZA.—EXÍJALO USTED EL LEGÍTIMO: SELLO BESOY.  
SOLO CUESTA 0'30.—NADA MÁS EFICAZ  
No hay tos por rebelde que sea que resista al tratamiento con el **EUPEPTOL BESOY**  
Favorece la expectoración, suaviza la garganta, hace desaparecer toda molestia. Sin calmarlo alguno. Práctico, sencillo, cómodo.—TUBO CON VEINTE COMPRIMIDOS.—Pesetas, 0'50. INDISPENSABLE EN LA ACTUAL EPIDEMIA  
No hay miedo ni á la gripe ni al tifus con el **PURGANTE BESOY**  
Desinfectante poderoso.—Suave, eficaz, rápido, inofensivo.—Solo cuesta 20 céntimos. No hay ninguno que le iguale.—No hay ninguno que le supere.—Preferido por todas las madres.—Reclamado por todos los niños.—Incomparable reputación.

**Se vende**  
**UNA**  
**FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS**  
con todos sus accesorios necesarios para la misma, seminueva.  
**Para verla y tratar**  
**Antonio Fabra**  
**Villamayor de Calatrava**

**LA URBANA**  
Compañía de Seguros contra incendios  
Domicilio Social, París, Rue le Paletier, 8 y 10  
DELEGACIÓN GENERAL EN ESPAÑA  
Carrera de San Jerónimo, 11 y 13, Madrid  
Asegura contra el incendio, el rayo, la dinamita, las explosiones del gas y aparato de vapor, etc., las fincas, cosechas, mercancías, mobiliarios, fábricas, talleres, etc.  
Capital social (totalmente suscrito)... 5.000.000 de francos  
Capital desembolsado... 1.250.000 de idem.  
Activo de la Compañía... 117.546.000 de idem.  
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA  
Director en la provincia de Ciudad Real  
**Ventura Grego**  
**Mejora, 8**  
Aprobado el presente anuario y...